

Aquella Vida

Rocío de Juambelz Cisneros

Portada: Lobo

Queda prohibido bajo las sanciones establecidas por la ley escanear y reproducir total o parcialmente esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin previa autorización del autor.

1a edición Julio 2020

A las mujeres que han guardado silencio
y a los hombres que no supieron escucharlo.

Gracias a quienes estuvieron a mi lado compartiendo el
proceso de este libro.

Prólogo

-Espera... me dan miedo las ruedas de la fortuna.

-Entonces será un placer quitarte ese temor.

*Toma mi mano, subiremos juntos
y así mismo bajaremos, no te soltaré hasta
que estemos de nuevo aquí.*

-Pero... ¿cuánto tardará en dar la vuelta completa?

-¿Tienes prisa? Yo tengo toda la vida.

(le dijo ella a él, o él a ella)

Cuántos momentos al día nos tomamos para verificar que hemos llevado una vida tal y como la imaginamos en el pleno uso de la razón. Cuántos días hemos cumplido haciendo lo que realmente llena de satisfacción al alma. Cuántas podrán ser las mujeres que entregan su vida a la familia, porque así fueron criadas; y cuántas sacrificando otros sueños por el bien y los intereses del matrimonio. Los presidentes en el mundo habrán tenido el plan de ser presidentes desde la niñez o pensaban ser bomberos, jugadores de soccer profesional o ser astronautas, o el más brillante galeno quien siempre piensa que hubiera sido un gran abogado.

La sensibilidad de los temas que la autora conjunta en esta obra literaria creará, advierto, un ambiente de emociones encontradas; en momentos estaremos en el zenit de la rueda de la fortuna solo para darnos cuenta de que al subir no disfrutamos tanto la experiencia por temor, y a medida que va bajando y nos acerca a poner de nuevo los pies en la tierra, provoca añorar el subir de nuevo sin miedo, y al quererlo repetir la excitación ya no es la misma.

La genialidad de cómo está constituida esta interacción entre los personajes, donde los capítulos pares cuentan una parte de la trama y los capítulos impares cuentan, no el complemento, sino la totalidad de una hermosa historia que evoca la fortaleza de las familias provoca que cada oración que entra por los ojos se sienta por toda la piel.

Dándonos la oportunidad de descubrir que Aquella Vida es la novela que nos hacía falta para meditar en todo lo que sucede en nuestro núcleo familiar (e interrogarse qué puede suceder en él que no sabemos) obligándonos a caer en cuenta que nuestra vida no va tan mal después de todo, ni tan bien como podríamos haberlo planeado.

Narrando detalladamente a cada personaje, introduciéndolos de manera oportuna, sin exageraciones helénicas, pero con suficiente contenido de amor y tragedia, conoceremos bien a cada uno de los protagonistas; sin embargo, escrito por la autora no podrán encontrar aquí Aquella Vida de cada uno de los personajes, pero les aseguro que ustedes mismos irán

escribiendo para ellos y para sí mismos, cuando sus mentes a medida que la lectura avanza, proyectan las tantas posibilidades como una vida alternativa que resuelven juntos, lector y autora, pensando en cómo remendar el pasado que nos arrebató Aquella vida; esa que ningún ser humano podemos cumplir, las cosas que dejamos, momentos que deseáramos jamás haber vivido, decisiones que tomamos a diario y nos desvían del camino certero por sucumbir ante el deseo e ignorar el instinto o al sentido común, o simplemente por sumisión y amor, Aquella Vida que nos encontramos divisando taciturnos y sonrientes, la perfecta, la que en introspección corregimos y quisiéramos poder vivir. Aquella Vida es la vida que tuvimos que dejar ir, pero siempre tenemos en la mente.

**Para ti Rocío, con el respeto y el cariño que esta
historia merece,**

José Luis Cárdenas Aguilar.

20/02/2020